

75 ANIVERSARIO DEL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO OBRA PLÁSTICA

En 1989, al cumplirse el 50 Aniversario del exilio español republicano en México, el Ateneo Español de México organizó una exposición de la obra de sus artistas plásticos en el Museo de San Carlos, durante los meses de septiembre y octubre. El tiempo vuela. En este año de 2014, cuando se cumple el 75 Aniversario de dicho acontecimiento histórico, en *Archipiélago* deseamos conmemorarlo reproduciendo una selección de textos e imágenes de la obra expuesta en tal ocasión, que aparecieron publicados en el libro *50 Aniversario del Exilio Español (1939-1989), Obra Plástica*, editado por el Museo de San Carlos en aquel año de 1989. Veamos:

Hace medio siglo, México abrió sus brazos entrañablemente a la emigración española republicana. Ello constituyó un gran acontecimiento de consecuencias trascendentes, que dejará huella para la vida y la historia de nuestro país. Hablo en plural, porque a estas alturas, es decir cincuenta años después, mexicanos y españoles republicanos debemos considerarnos un solo pueblo. En aquel entonces, llegó entre la gente de todos los estratos sociales, además de competentes obreros y campesinos, muchos de los cuales he encontrado en el interior del país, un grupo nutrido de grandes personalidades sobresalientes en diferentes campos, lo mejor de un pueblo de una cultura rica y singular, una de las altas culturas de Occidente. Arribaron profesores y filósofos, científicos de muchas disciplinas, militares, marinos y pilotos, hombres de Estado, economistas, hombres de empresa, poetas y escritores, músicos, editores, gente de teatro y de cine, pintores, escultores, dibujantes y grabadores. [...]

El encanto y la valía de la exposición que hoy se presenta en el Museo de San Carlos de la ciudad de México constituye la celebración de un aniversario positivo. Al mismo tiempo que es un recordatorio a la obra realizada por los artistas republicanos y del resto de los exiliados —cada uno en la esfera de su competencia—, con cuyos

conocimientos aportaron nuevos y fructíferos derroteros a la cultura mexicana. [...]

Como un testimonio de excepción, todo este grupo resume la buena calidad en su arte y en las diversas técnicas, no pocas veces sorprendentes en cuanto a que no son repeticiones artificiales. Algunas son espejo de la realidad, otras son interpretaciones lúdicas; en muchas se percibe el sentido trágico de la vida española, y todas ellas dan testimonio de la nobleza del conjunto de artistas ibéricos en el exilio mexicano, que marcan —repito— una honda huella en nuestro tiempo y en nuestra historia.

FERNANDO GAMBOA

México, D.F., 7 de septiembre de 1989

La obra de los pintores españoles exiliados en México es inmensa y muy variada. Si se la pudiera calificar con una palabra sería: pluralidad. Pluralidad en los temas, en las estéticas, en las técnicas empleadas, en las edades de los pintores. Lo mismo encontramos pintores académicos que cubistas, puristas que surrealistas, expresionistas que fantásticos, impresionistas que constructivistas. La pintura del exilio español es rica porque es polifacética. Hay pintores que llegan a México adultos, otros en su primera juventud, otros niños y aquí se forman junto con sus colegas mexicanos. Un punto común a todos los pintores, a casi todos los pintores, fue su defensa de la legalidad de la República, es decir, de la estructura democrática de aquellos años, de la libertad, de la pluralidad de ideas y de partidos dentro de un orden constitucional.

MANUEL ULACIA ▣



Luis Marín Bosqued.
Retrato de Alfonso Reyes



José María Giménez
Botey. *Mediterráneo*



Vicente Rojo. *El gran signo*



Marco Chillet. *Marina*



Francisco Moreno Capdevila.
Sol en el agua



Paloma Altolaguirre. *La boda*



José Renau. *Marina*, 1943



Remedios Varo. *Roulotte*



Martha Palau. *Mis caminos son terrestres*